



DECLARACIÓN CONJUNTA SOBRE LOS CÁLCULOS REALIZADOS POR LA OMS SOBRE LAS MUERTES DE TRABAJADORES DE LA SALUD Y ASISTENCIALES DEBIDAS A LA COVID-19

Nosotros, el Comité Directivo del Año Internacional de los Trabajadores Sanitarios y Asistenciales en 2021, hacemos un llamamiento para que se lleven a cabo de forma inmediata medidas concretas para proteger a los trabajadores de la salud y asistenciales de los efectos de la pandemia de COVID-19.

Miembros del Comité Directivo del Año Internacional de los Trabajadores Sanitarios y Asistenciales.

David Bryden ^(a)
 Jim Campbell ^(b)
 Howard Catton ^(c)
 Catherine Duggan ^(d)
 Tedros Adhanom Ghebreyesus ^(e)
 Otmar Kloiber ^(f)
 Caline Mattar ^(g)
 Iris Mwanza ^(h)
 Rosa Pavanelli ⁽ⁱ⁾
 Stefano Scarpetta ^(j)
 Alette van Leur ^(k)
 David Weakliam ^(l)

^(a) Director de la Frontline Health Workers Coalition.

^(b) Director del Departamento de Personal Sanitario de la Organización Mundial de la Salud.

^(c) Director Ejecutivo del Consejo Internacional de Enfermeras.

^(d) Directora Ejecutiva de la Federación Internacional Farmacéutica.

^(e) Director General de la Organización Mundial de la Salud.

^(f) Secretario General de la Asociación Médica Mundial.

^(g) Global Health Workforce Network Youth Hub.

^(h) Global Health Workforce Network Gender Equity Hub.

⁽ⁱ⁾ Secretaria General de la Internacional de Servicios Públicos.

^(j) Director de Empleo, Trabajo y Asuntos Sociales de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

^(k) Directora de Políticas Sectoriales de la Organización Internacional del Trabajo.

^(l) Director del Programa de Salud Mundial de Health Service Executive, Irlanda, y de Global Health Workforce Network.

Los trabajadores de la salud y asistenciales son la base de los sistemas de salud y la fuerza motora para lograr la cobertura sanitaria universal y la seguridad sanitaria mundial. Su compromiso y profesionalidad durante toda la pandemia son evidentes para todos: son personas extraordinarias que realizan un trabajo extraordinario.

A pesar de ello, demasiados se han infectado, enfermado o muerto como resultado de la COVID-19.

La OMS calcula que entre 80 000 y 180 000 trabajadores de la salud y asistenciales podrían haber muerto por COVID-19 en el período comprendido entre enero de 2020 y mayo de 2021, lo que significa un panorama intermedio de 115 500 muertes.¹ Esas muertes son una pérdida trágica. Y suponen además un déficit irreparable en la respuesta mundial a la pandemia.

Es alentador que la tasa registrada de infecciones y muertes en los trabajadores de la salud y asistenciales se haya reducido con el tiempo, pero no podemos darnos por satisfechos. Se necesita más trabajo para minimizar el riesgo de infección en el lugar de trabajo. Según datos disponibles de 119 países, a septiembre de 2021 dos de cada cinco trabajadores de la salud y asistenciales, en promedio, estaban completamente vacunados, si bien había diferencias considerables entre regiones y grupos económicos. Menos de uno de cada diez había recibido la pauta completa de vacunación en la Región de África, mientras que 22 países, en su mayoría de altos ingresos, comunicaron que más del 80% de su personal estaba totalmente vacunado. Estas tasas solo tienen en cuenta los datos comunicados a la OMS a través de los mecanismos habituales.

Estamos profundamente preocupados por el probable número de muertes, la baja tasa general de vacunación y las desigualdades en materia de vacunas entre los trabajadores de la salud y asistenciales de los países de ingresos bajos y medios. Se trata de un problema que pone en peligro el bienestar físico, mental y social de las personas de las que dependemos para luchar contra la pandemia.

¹ *The impact of COVID-19 on health and care workers: a closer look at deaths*. Departamento de Personal Sanitario – Documento de Trabajo 1. Ginebra: Organización Mundial de la Salud; Septiembre de 2021 (WHO/HWF/WorkingPaper/2021.1). Licence: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

Los trabajadores de la salud y asistenciales se enfrentan a numerosas horas y elevadas cargas de trabajo. Se ven expuestos diariamente al sufrimiento humano y a la muerte. Los niveles de ansiedad, angustia, fatiga, agotamiento laboral, estigmatización, violencia física y psicológica que padecen han aumentado significativamente.

Las mujeres representan cerca del 70% de los trabajadores de la salud y asistenciales en el mundo, así como la mayoría de quienes brindan atención directa al paciente. Con todo, un gran número y proporción de trabajadoras de la salud y asistenciales se han visto obligadas a reutilizar, e incluso a confeccionar ellas mismas, su equipo de protección personal, o a utilizar prendas diseñadas para hombres que no se ajustaban bien a su cuerpo.

En muchos países, las personas más jóvenes, entre ellas estudiantes de medicina, enfermería y otras disciplinas y profesionales de equipos de respuesta inicial, comparten también la carga del cuidado de los pacientes con COVID-19. La pandemia expone a los estudiantes a dificultades extraordinarias, como interrupciones en su educación, pero les brinda al mismo tiempo oportunidades, como nuevas responsabilidades laborales.

La escasez de trabajadores de la salud y asistenciales se ve exacerbada por la pandemia de COVID-19: el 66% de los países han informado de que ese déficit es la principal causa de interrupción de los servicios de salud esenciales.

Es imprescindible que los trabajadores de la salud y asistenciales obtengan la protección adecuada para poder hacer su trabajo de manera segura. También necesitan oportunidades de empleo, sueldos estables, equidad de género y salarial, educación de calidad, desarrollo profesional continuo, oportunidades de carrera, protección social y reconocimiento eficaz de sus derechos.

El mundo no puede recuperarse de la pandemia de COVID-19 si no invertimos de manera sostenible y duradera en las personas que se encargan de cuidarnos. Se trata de inversiones no solo necesarias sino también de sentido común: generan beneficios que ayudan a la consecución de las metas nacionales socioeconómicas, laborales, de género y de salud.

Por todo ello solicitamos a los diferentes sectores que, de forma urgente, se comprometan con las siguientes recomendaciones y se coordinen y actúen en virtud de ellas:

(1) Fortalecer la recopilación de datos y la notificación de infecciones, problemas de salud y muertes entre los trabajadores de la salud y asistenciales debidas a la COVID-19.

Solicitamos a todos los gobiernos que monitoreen y comuniquen las infecciones, los problemas de salud y las muertes por COVID-19, con datos desglosados de la fuerza laboral por ocupación, sexo y edad. Invitamos a nuestras redes de la sociedad civil y asociaciones profesionales a apoyar a los gobiernos en la recopilación y presentación de datos más precisos y oportunos de todas las fuentes disponibles.

(2) Proteger a los trabajadores de la salud y asistenciales durante la actual pandemia de COVID-19 y en el futuro.

Hacemos un llamamiento a los líderes políticos e instancias normativas para que hagan todo lo que esté a su alcance con miras a que se tomen urgentemente decisiones normativas, políticas y de inversión que garanticen la protección de las vidas y el bienestar de los trabajadores de la salud y asistenciales, de conformidad con la decisión de la Asamblea Mundial de la Salud sobre un pacto mundial para los trabajadores de la salud y asistenciales y el llamamiento de la Organización Internacional del Trabajo para una recuperación de la crisis de la COVID-19 centrada en el ser humano. También pedimos encarecidamente que se actúe para evitar que se produzcan actos de violencia contra los trabajadores de la salud y asistenciales en todos los entornos, especialmente en las zonas frágiles y afectadas por conflictos. Nos comprometemos a trabajar con nuestras redes de partes interesadas y científicos con miras a apoyar a los gobiernos a definir y aplicar medidas de mitigación que reduzcan aún más el riesgo de infección y de enfermedad.

(3) Acelerar la vacunación de todos los trabajadores de la salud y asistenciales en todos los países.

Hacemos un llamamiento a los líderes políticos e instancias normativas para que hagan todo lo que esté a su alcance con miras a garantizar urgentemente el acceso equitativo a las vacunas contra la COVID-19 para todos los trabajadores de la salud y asistenciales. Al final de este Año Internacional de los Trabajadores Sanitarios y Asistenciales, todos los trabajadores de la salud y asistenciales, en todos los países, deberían tener acceso a las vacunas. Ningún país debería quedarse atrás.

Muchos trabajadores de la salud y asistenciales han muerto; es muy probable que más de 100 000 en todo el mundo. Su reconocimiento y conmemoración no son suficientes. Es nuestra obligación moral proteger a los trabajadores de la salud y asistenciales e invertir en ellos. Y debemos avanzar juntos.